

ESTE PERIÓDICO  
SE IMPRIME  
POR IMPRENTA PROPIA  
Aparece los Juèves

# LA VERDAD

PERIÓDICO SEMANAL, BLANCO NACIONALISTA, Y DEFENSOR DEL PUEBLO

SUSCRICIÓN

Por un mes. \$ 0.50  
Por un año. \$ 6.00  
Un número del día. \$ 0.15  
Un número atrasado. \$ 0.20

8 POR EL PARTIDO Y POR EL PUEBLO 8

ADMINISTRADOR  
BONIFACIO MIRABALLES

## ADVERTENCIA

### Redacción y Administración

CALLE MANUE. FERRER ESQUINA PARLO ZU-  
FRATEGUI NÚMERO 63.

Se reciben avisos y solicita-  
das hasta las 4. p. m. del día  
vispera de salida.

Los escritos de interés pú-  
blico, serán publicados gratis  
en la sección remitidos.

Las personas que publiquen  
avisos judiciales tendrán dere-  
cho al primero y último núme-  
ro.

La correspondencia á nom-  
bre del administrador.

## LA VERDAD

### PERMANENTES

#### Reconciliación Urrutia-Viana

«El Bien», y algunos otros dia-  
rios de la Capital, han publicado  
el escrito presentado al Juez del Crí-  
men de segundo turno, por los se-  
ñores Urrutia y Viana, escrito que  
ha puesto término al juicio iniciado  
por el primero de estos contra el  
segundo.

La transacción que ha dado mé-  
rito á la terminación de tan malha-  
dado asunto, ha sido concebida,  
como era de esperarse, en térmi-  
nos y conceptos altamente honro-  
sísimos para el señor Viana, mu-  
cho mas cuando de él ha partido la  
iniciativa de aquella según se nos  
informa.

No es nuestro ánimo, al ocupar-  
nos del asunto que motiva estas  
líneas, el de hacerle cargos gratui-  
tos y faltos de verdad al señor Vi-  
ana, como de los que se viene el  
sirviendo desde que se separó de  
Treinta y Tres en todo lo que ha es-  
crito en la Capital, desfigurando los  
hechos y falseando la verdad en  
muchos casos con el vil objeto de  
captarse la voluntad de aquellas  
personas que deprimía ayer para  
pedirles un servicio hoy.

Ha trazado su plan político fi-  
nanciero, dando comienzo por las  
reconciliaciones. Primero con nu-  
estro Jefe Político quien genero-  
samente le ha dispensado aquel.  
Mas tarde, con Urrutia poniendo  
su firma al fin de un escrito que  
lo empequeñece vergonzosamente.

¡Qué influencia poderosa en la  
conciencia de ciertos hombres!

No nos ocupamos de comentar,  
en todas sus partes, no obstante  
que á ellos se presta, para hacer  
resaltar todo lo que tiene de bo-  
chornoso y vejatorio el documen-  
to público firmado por Urrutia y  
Viana; y digo vejatorio, por que  
al pié de todos sus artículos se vé  
una retractación desforosa para el  
último, siendo sus autores per-  
sonas conocidísimas en esta loca-  
lidad. Dijimos, pues, que el Tribu-  
nal de la opinión pública, que rara  
vez se equivoca, pronuncie su fallo,  
los juzgue o rejujgue, si fuera  
posible, señalándoles el puesto  
que les corresponde, y á que se  
hayán hecho acreedores por sus  
antecedentes. No obstante la opi-

nión está ya formada por todos  
los hombres honrados y honestos  
del Departamento sin distinción  
de opiniones y clases sociales. En  
cuanto al señor Viana, se tienen  
acabadas pruebas de su falta de  
lealtad y gratitud; no se tiene que  
buscar fuera de ese punto. Hoy  
lustra á los blancos que fueron  
su única verdadera garantía con  
peligro de su existencia. Tal es el  
retrato en bosquejo que se empieza  
hacer del señor Viana en esta loca-  
lidad.

Insertamos á continuación con  
carácter de «Permanente» las ba-  
ses de la transacción á que se refie-  
re, con el objeto de que los habitan-  
tes del Departamento juzguen los  
conceptos en que está concebida  
y aprecien con arreglo á su criterio,  
puesto que conocen á ambos prota-  
gonistas, recientemente reconcilia-  
dos y convertidos en buenos ami-  
gos.

### Una vindicación

Señor Juez Ldo. del Crimen de  
2.º turno—Lucas Urrutia y Javier  
de Viana, en el juicio que el pri-  
mero sigue contra el segundo por  
publicaciones hechas en LA VER-  
DAD que se editaba en la Villa de  
Treinta y Tres, capital del departa-  
mento del mismo nombre, á usted  
como mejor proceda decimos: Que  
hemos acordado darle término á  
este juicio bajo las bases siguientes:

1.º El señor Viana declara que  
todas las publicaciones que hizo en  
el periódico citado del que era di-  
rector, contra el señor Urrutia, tu-  
vieron su origen en los falsos infor-  
mes que se le dieron por personas  
enemigas de él.

2.º Así mismo declara el señor  
Viana, que á haber conocido la cla-  
se de enemistad que existía entre  
aquellas personas y el señor Urru-  
tia, se habría abstenido de recoger  
tales informes que han resultado  
ser apasionados y totalmente fal-  
sos.

3.º Que si entabló una lucha co-  
mo la que aparece en LA VERDAD,  
fué por exigencias de la política y  
en la persuasión que había un bien  
á la patria; y no porque conociera  
personalmente la vida del señor  
Urrutia.

4.º Que después que lo ha trata-  
do á este señor, y enterado mejor  
de sus antecedentes en el lugar  
donde reside des de los primeros pa-  
sos de la fundación de aquel pueblo  
de Treinta y Tres, está convencido  
de que ha sido engañado en los in-  
formes que se le dieron contra el  
señor Urrutia, á quien conceptúa  
un verdadero hombre honrado y  
caballero.

5.º Que según lo expuesto, reti-  
ra, por considerarlas injustas é in-  
merecidas, todas las ofensas que  
por malos informes y acaloramen-  
tos explicables en medio de la lu-  
cha haya inferido al señor Urrutia;  
sin que esto implique renegar de  
sus ideas políticas ni aceptar como  
buenas las del señor Urrutia.

6.º El señor Urrutia ante las ex-  
plicaciones que da el señor Viana  
y convencido que, efectivamente, es  
este señor que á nadie conocía en  
aquella Villa fué engañado, desiste  
de la acción intentada siendo los  
costos de cuenta del propio señor  
Viana; tales son las condiciones en  
que damos término á este juicio.

Por tanto,  
A. V. S. suplicamos se sirva dar-  
lo por concluido, y previa aproba-

ción y pago de costas mandar ar-  
chivar este expediente.  
Es Justicia etc.—Lucas Urrutia  
—Javier de Viana.

### A nuestros correligionarios

Es indudable que el partido Blan-  
co Nacional en Treinta y Tres  
cuenta con una inmensa mayoría  
sobre todas las demás agrupacio-  
nes políticas que en el departa-  
mento existen, y que si no ha triun-  
fado en las luchas que la ley acon-  
da á los partidos, es debido única-  
mente á la presión de la fuerza  
bruta que no ha escatimado medios  
para hacerse sentir de una manera  
tan descarada, que á sus autores  
más que á nadie debía ruborizar.

Las grandes decepciones que  
forzosamente ha tenido que sufrir  
al ver que aquellos que debían ha-  
cer respetar sus derechos eran los  
primeros en coartarlos, han origi-  
nado la inercia en que nos encon-  
tramos.

Hoy que las cosas van cambian-  
do de faz según parece, aunque  
paulatinamente, debemos reorgani-  
zarnos para hacer valer nuestros  
derechos de ciudadanos si es que  
verdaderamente existen, sin tener  
en cuenta que mañana ó pasado  
pueda suceder lo de otras veces.

Nuestro deber es unirse y no  
debemos titubear un momento.

Estas consideraciones son moti-  
vadas por los trabajos que la Co-  
misión Departamental del Partido  
Blanco Nacional hace en estos mo-  
mentos, en el sentido de organizar  
deliberadamente á sus afiliados, á lo  
que nosotros no podemos menos  
que adherirnos y regar á todos los  
correligionarios del departamento  
hagan empeño por conseguir el  
mejor éxito posible.

El escarnio que de nuestros de-  
rechos se ha hecho hasta ahora,  
es el que en vez de desalentarnos  
debía influir para que siempre nos  
mantuviéramos unidos, sostenien-  
do la bandera del partido que está  
llamado á hacer la felicidad de la  
patria.

Felicitemos pues á la Comisión  
Departamental por su plausible  
idea, esperando ver coronados dig-  
namente sus esfuerzos.

## La lucha

Este es el camino,—debemos re-  
petir á nuestra vez.

Cuando, no hace todavía mucho  
tiempo, escribíamos un artículo en-  
cargando la necesidad de la reorgani-  
zación de los partidos políticos,  
sostuvimos que sin lucha no se  
construye la existencia de las demo-  
cracias.

La lucha es ley de la vida, y en  
ella, precisamente, se inspira la teo-  
ría evolucionista que algunos pre-  
dicaban sin comprenderla.

La reorganización de los parti-  
dos, en nuestro concepto, debe tener  
como objetivos primordiales,  
trabajar primero en los clubs, en  
la prensa y en el Parlamento por  
la reforma de la ley electoral vigen-  
te conjuntamente con la purifica-  
ción de los registros—fuente inex-  
tinguible de las iniquidades oficiales  
—y prepararse luego esos mismos  
partidos á concurrir al comicio con

todos los elementos de acción de  
que puedan disponer.

Naturalmente que no faltarán  
quienes nos objetan á este respecto  
que la acción oficial en todas las  
épocas y bajo todos los gobiernos  
ha burlado siempre las aspiracio-  
nes populares, dirigiendo á los  
clases altas, por la presión bruta de  
la fuerza, su acceso á las urnas.

¿Pero cabría afirmar lo mismo,  
cuando los partidos políticos, fuer-  
tes por la propaganda y la acción,  
disciplinados sus elementos y con  
la conciencia de su derecho, se  
ponen á luchar brazo á brazo con  
la influencia oficial, disponiéndose  
á jugar el todo por el todo?

No es este el propósito que per-  
seguiamos precisamente. ¿No es á  
este efecto que pugnamos porque  
se dé á los partidos una organiza-  
ción sólida y fuerte? Claro es que  
con elementos dispersos, disgre-  
gados y faltos de homogeneidad,  
bajo ningún concepto podemos  
afrentar el terreno de la lucha.

Hubo un tiempo en que abier-  
tamente se predicaba la abstención  
en la lucha como una manera indi-  
recta de cambiar al Poder. La ex-  
periencia, sin embargo, nos ha su-  
ministrado resultados contrapro-  
ducientes.

La abstención de los partidos só-  
lo sirvió para consolidar la prepo-  
tencia de las oligarquías que desde  
el año 1875 hasta hoy vienen usu-  
fruendo, como patriarismo ex-  
clusivo, los intereses de la Repú-  
blica.

El Siglo mismo, que fuera en  
otras épocas ferviente partidario de  
la doctrina abstencionista ahora  
vuelve sobre sus pasos para con-  
siderar que á nada práctico puede  
aprovechar conducir á los partidos.

En efecto, la abstención en la lu-  
cha política reviste los caracteres  
de un suicidio moral. Eddy la  
evolución, bien considerada,  
viene á ser casi una misma cosa,  
desde el momento que la evolución  
se concreta, en definitiva, á espe-  
rar todo del desprendimiento ofi-  
cial que, dicho sea de paso, nunca  
habrá de vivir jamás en esta bené-  
dicta tierra.

Es inútil. Estas doctrinas ener-  
vadoras jamás se abrirán camino  
entre nosotros, en esta patria que,  
si vive, es porque sus hijos han sa-  
bido luchar, luchar con denuedo,  
por hacer efectivo el reinado au-  
gusto de las instituciones.

Comprendemos que tanto La  
Razón como El Siglo, que si bien  
describen la abstención, predican  
la evolución que, en definitiva, co-  
mo ya queda dicho, tiene con la  
primera una similitud remarcable.  
El partido constitucional de que  
ambos colegas son los voceros en  
la prensa, es más que un cadáver  
político, un cadáver en descompo-  
sición, y así, entre las miras de  
aquellos la conocida divisa de «vi-  
vir para reinar».

Pero las colectividades que, co-  
mo la nuestra, constituyen la gran  
mayoría en el país, ¿por qué debie-  
rían quedar rezagadas en el terri-  
no de la lucha, dejando que las  
clases se sucedan á los días, sin prin-  
cipio y sin fin, y retardando así la  
obra magna de la regeneración na-  
cional?

No; nada de abstencionismo, na-  
da de evolucionismo complaciente.

Organícense los partidos, coló-  
quense á la altura de las actuales  
exigencias del país y á la lucha  
perseverante, á la oposición, á la  
lucha que es el yunque en que se

fortifican las democracias.

(EL NACIONAL).

## DON DAMIAN ARTIGAS

Con el fallecimiento de don Da-  
mian Artigas acaecido en la 7.ª  
sección de este departamento, la  
muerte acaba de arrebatarnos al Par-  
tido Blanco Nacional un afiliado  
leal y decidido; á la sociedad un  
miembro digno y honrado; á los  
pobres un protector generoso; y á  
sus hijos un padre modelo de rele-  
vantes virtudes.

El Partido Blanco Nacional lo  
halló siempre dispuesto á sacrifi-  
car sus intereses cuando luchaba  
por el triunfo de los hermosos ide-  
les que siempre ha defendido. En  
tal terreno le prestó numerosos  
servicios y recordando los senti-  
mos profundos la pena al ver como se  
van uno tras otros tantos nobles y  
generosos partidarios de nuestra  
causa, precisamente cuando ella  
más necesita su concurso eficaz y  
desinteresado.

Si jamás fué sorda la voz de la  
Patria, cuando ella reclamó el con-  
curso de sus buenos hijos, nunca  
el pobre lloró en vano á su puerta,  
y muchos son los que recordarán  
con cariño el auxilio que desinte-  
resadamente les dispuso siempre  
que de él lo solicitaron.

Si no dejó á sus hijos una posi-  
ción brillante al menos esa que se  
fundó en los bienes de fortuna, les  
dejó en cambio un nombre honrado  
y una reputación intachable, que  
juntó á los edificantes ejemplos que  
les diera los imputará indubita-  
blemente por la benéfica senda que el  
seguir y de la que jamás lo desvia-  
ron los diversos accidentes que en  
el transcurso de la vida se ofrecen  
y suelen alterar los mejores y más  
sacrosantos propósitos.

Tal fue el hombre cuya irrepara-  
ble pérdida lamentan todos los que  
han podido apreciar sus bellas cua-  
lidades y á quienes su tumba nos des-  
cubrimos con el respeto que nos  
inspira su vida digna y honrada.

V. M. P.

## En la Academia Española

EL PERIODISMO JUZGADO POR  
Selles y Echegaray

El periodismo ha sido el tema  
elegido por el dramaturgo español  
Selles para disertar en su entrada  
á la Academia. Transcribiremos  
algunos párrafos de su discurso.

Empezó el autor de «El Auto  
Gordiano» preguntándonos si es  
género literario el periodismo, y  
tras de una respuesta afirmativa  
dijo así del poderío







**BARATILLO  
DE LA  
GRAN VERDAD  
DE  
Francisco Ungo**

¿Quereis comprar barato? pues a lo de Ungo, al baratillo de la GRAN VERDAD donde encontrareis la sorpresa más grande del siglo: extrema baratura en todos los artículos de

tienda, almacén y ferreteria que nadie lo creeria.

Es el suceso extraordinario del siglo de la época, del año de la hora del día, y del mes de la historia villa de Treinta y Tres.

¿No lo creis? Pues acudid y lo vereis.

Es en realidad el Barátallo de la Gran Verdad la única casa que justifica su nombre en todo el orbe.

vendiendo realmente barato artículos que valen mil veces más por su calidad, elegancia, novedad y buen gusto.

¿No quereis comprar mucho por poco dinero? Pues a lo de Ungo todo el mundo entero!

A ver para creer? Acuda, acuda todo el mundo a lo de Francisco Ungo. En procesión a pie, o en coche, de día y de noche, allí se convencerán lo que es la Gran Verdad. A ver y a comprar.

¿que digo? Ver a regular, pues la verdadera y única realidad esta en «Baratillo de la Gran Verdad».

**Imprenta Guttemberg**

(Propiedad de «La Verdad»)

Calle Manuel Oribe entre las de Atanasio Sierra y Jacinto Trápan.

En este establecimiento se hace toda clase de trabajos tipográficos, con esmero y prontitud, pues para ello cuenta con un personal competente.

**RELOJERÍA  
DE**

**Thadeu de Medeiros**